

El pueblo de Chile se prepara para realizar un Paro Nacional contra la dictadura de Pinochet el 2 y 3 de julio. La lucha por la democracia y la libertad no cesa; amplios sectores se organizan y movilizan para terminar con el régimen dictatorial de Pinochet.

El próximo Paro Nacional forma parte de la larga y ascendente movilización política y social que nuestro pueblo viene desarrollando contra la dictadura del gran capital nacional y extranjero.

Los Altos Mandos de las FFAA, los grandes patrones nacionales y el imperialismo yanqui, han llevado a nuestra Patria a la peor crisis nacional y estructural por la que ha atravesado en su historia.

Esta grave crisis, sólo podrá ser solucionada por un gobierno con la participación de los más amplios sectores democráticos, pero justamente donde no estén presentes los responsables de la crisis, los culpables de la represión, el hambre, la cesantía, la miseria y la opresión a que hemos estado sometidos durante estos años de dictadura. Hoy el gran capital nacional y extranjero, en alianza con los Altos Mandos de las FFAA, pretenden con proposiciones seudodemocráticas, seducir y engañar al pueblo que se ha puesto en marcha en la conquista de su libertad. Por un lado, el gobierno dictatorial quiere convencernos que avanza a través de su propia Constitución al restablecimiento de la "democracia", como si fuera posible que una dictadura como ésta se transforme de la noche a la mañana en democrata. Por otro lado, parte de los propios gestores del golpe militar de 1973, apoyados por el imperialismo yanqui, por un sector de la Jerarquía Católica y la derecha política, levantan el Acuerdo Nacional para restablecer la democracia; pero lo hacen manteniendo como dirigentes principales a muchos de los mismos que apoyaron y gestaron el golpe militar, en la búsqueda del entendimiento con el gobierno de Pinochet y con los Altos Mandos de las FFAA.

Ni la Constitución dictatorial, ni los acuerdos del gran capital con las FFAA pueden conducir al pueblo a su plena libertad. La plena libertad sólo será conquistada por los trabajadores, por el pueblo, por los cristianos y los verdaderos demócratas, que nada tienen en común con los intereses del gran capital ni con los Altos Mandos de las FFAA.

Las jornadas del 2 y 3 de Julio, será otro paso importante en la lucha antidictatorial. Pero no habrá plena libertad y solución a la crisis si no se derroca a la dictadura. Incluso no bastan la renuncia de Pinochet y el acuerdo con los Altos Mandos de las FFAA. Una salida negociada solo favorecerá nuevamente los intereses de los gestores del golpe del 73. Ello prolongará la crisis y los sufrimientos de las amplias mayorías nacionales.

Los chilenos queremos un Gobierno Provisional, donde no estén presentes los intereses del gran capital financiero y monopólico nacional y extranjero; un Gobierno Provisional que lleve adelante la reorganización y democratización de las FFAA; que disuelva los organismos represivos y castigue a los asesinos y torturadores; un Gobierno con una política económica puesta al servicio de las amplias mayorías, donde el capital financiero y monopólico sea nacionalizado y puesto bajo la dirección de los trabajadores; una economía mixta donde el sector privado respete el salario digno para los obreros, empleados y campesinos y

se haga parte de un plan nacional de reactivación de la economía, cuyos objetivos centrales serán la absorción de la cesantía, la construcción de viviendas, escuelas y hospitales. Los chilenos queremos un Gobierno Provisional que abra paso a la generación de una Constitución verdaderamente democrática, donde se garantice que nunca más tendrán cabida en nuestra Patria los gestores del golpismo militar.

El Paro Nacional del 2 y 3 de julio debe servir para fortalecer la verdadera alternativa democrática: la alternativa popular y revolucionaria. Las grandes mayorías nacionales no deben esperar nada de los actuales dueños del poder y la riqueza. Sólo deben tener confianza en sus propias fuerzas y organizaciones. ;Nada con la dictadura ni con los Altos Mandos de las FFAA ! ;Nada con los supuestos demócratas que ayer hicieron posible el golpe militar ! ;Nada con los representantes del imperialismo, que hoy aparecen como demócratas, pues ellos sólo pretenden dividir y engañar al pueblo, quieren desmovilizarlo y evitar que siga desarrollando su propio camino hacia la libertad y la democracia!

Los obreros, los campesinos, los cesantes, la juventud, los pobladores los estudiantes, los profesionales, los cristianos, las mujeres de nuestro pueblo, los pequeños y medianos comerciantes, industriales y transportistas endeudados, tienen la fuerza y capacidad suficientes para avanzar en la lucha por la verdadera democracia. Pero no debemos engañarnos: la lucha contra la dictadura de Pinochet y del gran capital, no es y no será una tarea fácil. Requerirá de una enorme capacidad de organización y sacrificio de nuestro pueblo. Es cierto que en estos 13 años los trabajadores y el pueblo, los revolucionarios y los demócratas consecuentes, hemos avanzado bastante en la organización, la movilización y el combate antidictatorial. El Paro del 2 y 3 de Julio será una demostración de la unidad y capacidad de movilización de las fuerzas antidictatoriales. Pero eso no será suficiente para derrotar a la dictadura del gran capital nacional y extranjero. Ya hemos visto como durante Mayo y Junio, las Fuerzas Armadas, junto a Carabineros, Investigaciones y la siniestra C.N.I, han salido a realizar allanamientos y detenciones masivas en las poblaciones de Santiago y otras ciudades. La represión no cesa y no cesará, pues para eso la tienen los dueños del poder y la riqueza. La dictadura desató desde el 11 de septiembre de 1973, la guerra al pueblo y desde entonces no se ha detenido. En cambio el pueblo y los demócratas verdaderos no queremos la guerra. Pero tampoco estamos dispuestos a seguir viviendo oprimidos y humillados. Queremos la paz, pero sabemos que la única forma de alcanzarla será derrocando a la dictadura y conquistando un Gobierno Provisional que eche las bases para superar la miseria, el hambre y alcanzar las amplias libertades que reclama nuestro pueblo.

Para derrocar a la dictadura y conquistar la paz definitiva, será necesario derrotar la guerra que Pinochet y los grandes patrones han desatado contra el pueblo. Las grandes mayorías nacionales tendremos que seguir impulsando y desarrollando todas las formas de lucha y organización. El Paro del 2 y 3 de julio, debe servirnos para fortalecer la combatividad de nuestro pueblo, impulsando la rebelión antidictatorial y organizando e instruyendo a nuevos milicianos y combatientes, lo que permitirá elevar la capacidad armada y militar de la resistencia antidictatorial.

El Paro del 2 y 3 de julio será un escalón más en la lucha ascendente del pueblo. Para preparar los próximos combates; sin embargo es necesario que los Partdos Populares y el MDP fortalezcan la organización clandestina del pueblo, preparen miliciana y militarmente las rebeliones en las localidades, impulsen la lucha reivindicativa y protejan las organizaciones abiertas de las masas, extiendan más la lucha al campo y eleven la lucha militar urbana y rural.

El Pueblo no encuadrará sus luchas en los marcos de la estrategia de una "presión social" calculada sobre el régimen. Los falsos salvadores de la democracia necesitan usar al pueblo como una masa de manobra para negociar con los Altos Mandos de las FFAA la protección de sus intereses en la "transición pacífica a la democracia" y, a cambio, asegurar la impunidad de ladrones, asesinos y torturadores de uniforme. Pero el pueblo tiene otros objetivos: la democracia auténtica y profunda, la justicia y las plenas libertades, junto con el respeto a sus derechos económicos y sociales. Por eso el Paro Nacional no será el tablero de ajedrez donde se jueguen los egoístas intereses de las clases dominantes. El pueblo no está dispuesto a servir de peón en las partidas que juegan las cúpulas financieras, militares e imperialistas para engatusar al pueblo y seguir controlando el poder. El Paro Nacional y las luchas que vendrán después, por el contrario se darán en el terreno que elija el pueblo, y asumirán las formas que permitan a las masas populares construir su propio poder político y militar.

En nombre del MIR, que siempre ha estado y estará en la primera fila de esta heroica lucha del pueblo chileno por su libertad, hacemos un llamado a desplegar nuevas energías en el combate contra la dictadura y a convertir el Paro Nacional en una vigorosa y combativa experiencia de organización y lucha que nos permita afrontar con el ánimo fortalecido las nuevas batallas que nos esperan en el duro camino que nos conducirá a la libertad y a la justicia para todos.

Hernán Aguiló M.

Secretariado Nacional
Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Chile, Junio 1985